



WOHL LEGACY

CONVENIO Y CONVERSACIÓN

Edición Familiar.....

ENCONTRANDO LA FE EN LA PARASHÁ CON EL RABINO SACKS

"Agradecemos a *The Maurice Wohl Charitable Foundation* por patrocinar generosamente *Convenio y Conversación*. Maurice fue un filántropo visionario. Vivienne fue una mujer de una profunda humildad. Juntos, fueron una sociedad de dedicación y gracia, para quienes vivir era dar."

Koraj 5780

Como no discutir

Traducción:
Iair Salem
Carlos Gómez
Inés Jawetz
Michelle Lahan
Abraham Maravankin

LA IDEA CLAVE DE LA SEMANA

Se puede aprender mucho al escuchar a la otra parte en una discusión.



PARASHAT KORAJ EN POCAS PALABRAS

Esta semana leemos la historia de Koraj y sus seguidores que se rebelaron contra Moshé y desafiaron su liderazgo. La generación que salió con Moshé de Egipto era ahora consciente de que no viviría para entrar a la Tierra de Israel. Koraj aprovechó sus esperanzas destruidas y sus sentimientos de frustración. Unió un puñado de alborotadores - algunos de su propia tribu, algunos de la tribu de Reubén y otros que tenían cargos de liderazgo en otras tribus - y juntos se opusieron al liderazgo de Moshé y Aarón y cuestionaron su autoridad y sus motivos.

La rebelión falló y sus líderes terminaron siendo tragados por la tierra. Pero el pueblo continuó inquieto y siguió protestando. Finalmente, se colocaron varas, una para cada tribu, y la vara de Aarón floreció milagrosamente, le brotaron almendras, que era un mensaje de paz y armonía. Entonces el pueblo aceptó verdaderamente la autoridad de Moshé y Aarón.

PREGUNTAS PARA PENSAR:

1. ¿Crees que Koraj hubiera sido mejor líder que Moshé?



LA IDEA CENTRAL

Los sabios dijeron (en Pirkei Avot 5:17) que la historia de Koraj es un gran ejemplo de una discusión no por el bien del cielo. ¿Cuál es un ejemplo del tipo adecuado de discusión? Los sabios nos señalan las escuelas de Hillel y Shamai, que discutían leyes e ideas de la Torá, pero lo hacían "por el bien del cielo". Bartenura notó que la diferencia entre ellos, es que la discusión por el bien del cielo es una *discusión por la verdad*. La que no es por el bien del cielo es una *discusión por la victoria y el poder*, que son cosas completamente distintas.

Koraj y sus seguidores venían de tres grupos diferentes. Koraj era de la tribu de Leví. Datán y Aviram de la tribu de Rubén. Y había 250 líderes de distintas tribus. Cada uno tenía un reclamo específico. Los 250 dirigentes estaban resentidos por el hecho de que les habían retirado sus roles de liderazgo luego del pecado del Becerro de Oro y fueron otorgados a la tribu de Leví. Datán y Aviram se sentían agraviados porque su tribu - descendientes de Reuven, el primogénito de Yaakov - no recibió ningún status especial. La respuesta de Moshé a Koraj - "Ahora tú también quieres obtener el sacerdocio... ¿Quién es Aarón que vas a quejarte contra él?" -

deja en claro que Koraj quería ser Cohen, y probablemente Cohen Gadol, en lugar de Aarón.

Los rebeldes dijeron a Moshé y Aarón: "¿Por qué se colocan ustedes por encima del resto de la Asamblea del Señor?" Más adelante Datán y Aviram expresaron a Moshé: "¡Ahora también a nosotros nos quieres dominar!" Aquí los rebeldes demostraron su verdadero resentimiento: querían estar a cargo. Los tres grupos no tenían nada en común salvo eso, que querían ser líderes. Cada uno de ellos aspiraba a una posición de mayor envergadura o de prestigio que la que tenían en ese momento. En pocas palabras, querían poder. Era una discusión que no era por el bien del cielo.

PREGUNTAS PARA PENSAR:

1. ¿En qué forma la rebelión de Koraj era una "discusión no por el bien del cielo"? ¿Qué querían realmente?

2. ¿Cuál debería ser la motivación de un verdadero líder? ¿Cómo se vería un desafío al liderazgo "por el bien del cielo"?



Éramos cinco, sentados uno frente al otro en el avión, e íbamos a estar juntos las próximas ocho horas. Al otro lado del pasillo estaba el primer ministro británico John Major y el secretario de Relaciones Internacionales Malcolm Rifkind. Frente a mí estaba el líder de la oposición Tony Blair, y a mi lado, Paddy Ashdown, líder de los Liberales Demócratas, el tercer partido de Gran Bretaña. Me habían invitado, como Rabino Jefe, a representar a la comunidad judía. Era el domingo 5 de noviembre de 1995, y estábamos en un vuelo del avión de la reina para asistir al funeral del primer ministro israelí Yitzhak Rabin, que había dirigido el proceso de paz de Oslo con los palestinos, y que había sido asesinado la noche anterior por un fanático religioso-nacionalista en una manifestación por la paz en Tel Aviv.

Un vuelo comercial normal de Londres al aeropuerto Ben Gurion demora alrededor de 4 horas y media, pero este avión de la Reina, como una limusina anticuada pero muy digna, viaja lentamente, aunque con un gran estilo, y necesitaba aterrizar a mitad de camino para reabastecerse. El ambiente era sombrío. Todos sabíamos que un gran hombre que había estado persiguiendo la paz había perdido la vida. La guerra a menudo convierte a la gente común en héroes, mientras que la búsqueda de la paz puede hacer que los héroes genuinos parezcan traidores a sus propios compatriotas más nacionalistas.

Transcurrida media hora de vuelo, Paddy Ashdown se dirigió a John Major y dijo: "John, aquí estamos, líderes de tres partidos opositores, pero probablemente tenemos más en común entre nosotros que con los extremistas de nuestros propios partidos. Nunca nos habíamos sentado juntos así. Hablemos honesta y abiertamente sobre lo que realmente creemos respecto a los grandes temas de hoy". John Major, con una sonrisa, de buena gana estuvo de acuerdo, y hora tras hora hablaron juntos como amigos sinceros. Posiblemente, fue la única vez que una conversación tan prolongada entre los líderes de los partidos tuvo lugar. Durante ocho horas, me senté y escuché cómo tres políticos británicos, rivales cercanos, se convirtieron en un equipo de rivales, compartiendo sus más profundas convicciones con total apertura y amistad. Aprecio el recuerdo de esas horas, porque me mostró lo mejor de la política.

De Morality, del Rabino Sacks (pp. 219-220)

PREGUNTAS PARA PENSAR:

1. ¿Cómo se acerca esta historia más a un debate entre las escuelas de Hillel y Shamai que a la historia de Koraj?
2. ¿Qué crees que hace la historia excepcional?



PENSANDO MÁS PROFUNDAMENTE

Escucha atentamente de lo que las personas acusan a otros, y sabrás lo que ellos mismos quieren. Usualmente, sus palabras revelan sus resentimientos. Por ejemplo, por muchos siglos varios imperios acusaron a los judíos de querer dominar el mundo. Los judíos nunca quisieron hacerlo. A diferencia de casi cualquier otra civilización extendida a lo largo del tiempo, los judíos nunca crearon ni quisieron crear un imperio. Pero los que acusaron a los judíos de hacerlo pertenecían a imperios que estaban comenzando a decaer. Querían dominar el mundo pero sabían que no les sería posible, y entonces atribuyeron su deseo a los judíos (proceso psicológico conocido como división-y-proyección, el fenómeno singular más importante para comprender el antisemitismo). Fue ahí que crearon mitos antisemitas, cuyo ejemplo más clásico es el de los Protocolos de los Sabios de Sión, inventado por escritores o propagandistas de la Rusia zarista durante la última etapa de su derrumbe.

Lo que Koraj y sus socios rebeldes aspiraban era aquello que ellos atribuyeron a Moshé y Aarón: ejercer una forma de liderazgo desconocida en la Torá y radicalmente incompatible con el valor que Moshé representaba: la humildad. Ellos querían colocarse "por sobre" la asamblea del Señor y "dominar" al pueblo. Querían el poder.

¿Qué se hace entonces cuando lo que se desea es el poder y no la verdad? Se ataca no el mensaje sino al mensajero. Se intenta destruir el prestigio y la credibilidad de los oponentes. Se intenta acallarlos. Eso es lo que intentaron Koraj y sus acólitos rebeldes. Entonces acusaron a Moshé de colocarse por encima de la congregación y de transformar el liderazgo en dominación.

Presentaron otras demandas, como inferimos por la respuesta de Moshé. Dijo: "No he tomado ni siquiera un asno de ellos ni los he perjudicado de forma alguna," dando a entender que lo acusaban de aprovechar su posición en beneficio propio, tomando propiedad ajena. Él dijo: "De esta manera sabrán que el Señor me ha enviado para hacer todas estas cosas y que esta no es idea mía," implicando que lo acusaban de atribuir a Dios ciertas instrucciones y órdenes cuando en realidad eran sus propios deseos.

Lo más indignante es la acusación hecha por Datan y Aviram: "¿No alcanza con que nos hayas traído de una tierra en la que manaba leche y miel para matarnos en el desierto?" Este es un adelanto de los conceptos de nuestro tiempo: noticias falsas (*fake news*), hechos alternativos, post verdad. Estas eran mentiras obvias, pero sabían que si se repiten innumerables veces y en los tiempos apropiados, alguien lo creerá.

No tuvieron el más mínimo interés en plantear los temas de fondo: la estructura de liderazgo que ocasionó gran descontento entre las tribus de Leví, Rubén y otros jefes tribales; que una generación había perdido toda posibilidad de llegar a la tierra prometida; y cualquier otra cosa que estaba preocupando al pueblo. Esos eran problemas verdaderos, pero a los rebeldes no les interesaba la verdad. Querían el poder.

Su objetivo, a juzgar por el texto, era desacreditar a Moshé, dañar su credibilidad, crear dudas en el pueblo acerca de si realmente recibía instrucciones de Dios y de tal forma insinuar que no tendría el temple necesario para conducirlos en el futuro, o por lo menos estar forzado a capitular ante las demandas rebeldes. Cuando la discusión es por el poder, la verdad no juega ningún papel.

Koraj fue tragado por la tierra, pero su espíritu continúa vivo aun hoy, y en lugares más improbables de todos - lugares como las universidades en el Reino Unido o Estados Unidos. La discusión que no es por el bien del cielo ha reaparecido en nuestros tiempos bajo la forma de la cultura de "cancelación" o "denuncia" en las redes sociales para transformar a las personas en no-personas cuando se considera que han cometido alguna transgresión - a veces genuinamente (como en casos de acoso sexual por ejemplo), otras veces simplemente por ir en contra de la tendencia moral del momento. Es especialmente preocupante la práctica creciente de negar o retirar de una plataforma universitaria a alguna persona cuyas ideas son consideradas ofensivas para algunos grupos.

Esta es una instancia contemporánea de la discusión que no es por el bien del cielo. Son ejemplos del abandono de la búsqueda de la verdad a favor de

la de la victoria y el poder. Se trata de desacreditar y acallar - “bloquear” - al individuo. La universidad es, o debería ser, el hogar de la discusión por el bien del cielo. Es el lugar al que vamos para participar en la búsqueda colaborativa de la verdad. Escuchamos posturas opuestas a la nuestra. Aprendemos a defender nuestras creencias. Profundizamos nuestra comprensión y crecemos intelectualmente. Aprendemos lo que significa interesarnos por la verdad. La búsqueda del poder tiene su lugar, pero no en el hogar de la verdad.

Es por eso que los Sabios confrontaron a Koraj y sus socios rebeldes con las escuelas de Hillel y Shamaï:

Durante tres años hubo una disputa entre las escuelas de Hillel y Shamaï. El primero planteó: ‘La ley concuerda con nuestros puntos de vista,’ y el segundo insistió ‘La ley concuerda con los nuestros.’ Entonces una Voz de los cielos (bat kol) proclamó: ‘Esas y estas son las palabras del Dios viviente, pero la ley acuerda con la escuela de Hillel.’

Siendo que en ambos ‘esas y estas son las palabras del Dios viviente’, ¿por qué fue acordada la determinación de las decisiones de la ley a la escuela de Hillel? Porque

sus integrantes eran amables y modestos, y porque estudiaban la ley de tanto según sus decisiones como las de la escuela de Shamaï, y porque tuvieron la humildad de mencionar las enseñanzas de Shamaï antes que las propias.

Este es un hermoso retrato del ideal rabínico: aprendemos escuchando la opinión de nuestros oponentes, a veces antes que las propias. **Yo creo que lo que está ocurriendo en las universidades, cambiando la búsqueda de la verdad por la del poder, demonizando y sacando de plataforma a los que no están de acuerdo, es el fenómeno de Koraj de nuestro tiempo, y es ciertamente muy peligroso. Un antiguo dicho del latín dice que para asegurar justicia, *audi alteram partem*, “escucha a la otra parte.” Es escuchando a la otra parte que transitamos por el camino de la verdad.**

PREGUNTAS PARA PENSAR:

1. ¿Por qué crees que hoy las personas no pueden, en general, escuchar a la otra parte?



DEL PENSAMIENTO DEL RABINO SACKS

Estos son los tres principios de civilidad: [1] Para que exista justicia, todas las partes deben ser escuchadas. [2] La verdad en la tierra no puede aspirar a ser la verdad como en el cielo. Todas las verdades en la tierra representan una perspectiva, y existen múltiples perspectivas. [3] La alternativa a la discusión es la violencia. Es por eso que la discusión nunca debe cesar. Estas son las conclusiones a las que llegué luego de escuchar a tres líderes de partidos políticos debatir en un largo viaje en avión, donde viajaban a participar en el funeral de un político valiente, asesinado por un extremista que no creía en el debate democrático, y creía, en su lugar, que la política puede ser dictada con el cañón de un arma.

Morality, pp. 230



ALREDEDOR DE LA MESA DE SHABAT

1. Los líderes de tu país, ¿son más parecidos a Hillel, Shamaï y Moshé o Koraj?
2. ¿Dónde puedes ver en la sociedad actual discusiones que “no son por el bien del cielo”?
3. ¿Por qué es tan importante escuchar a la otra parte aun cuando estás seguro que tienes la razón?



LA PARASHÁ EN POCAS PALABRAS

1. Koraj no habría sido un buen líder porque, como lo demostró claramente en esta historia, su principal preocupación era su propio prestigio y poder, y no tenía las mejores intenciones para con el pueblo. Por otra parte, Moshé era un líder generoso, conocido por su humildad, y dedicó su vida a servir al pueblo. Él solamente tenía buenas intenciones para con ellos.

LA IDEA CENTRAL

1. Koraj y sus seguidores no discutían con Moshé con intenciones puras. Querían el poder y reemplazar a Moshé y Aarón, como los líderes de la nación. Estaban celosos de que Moshé y Aarón tuvieran influencia y posiciones de liderazgo por encima de ellos. No tenían en cuenta los mejores intereses del pueblo, sino que trataban de beneficiarse. No les interesaba la verdad (como quién sería mejor líder y quién quería Dios que dirija el pueblo), y solo estaban preocupados por su propia posición, discutiendo por el poder que les faltaba, pero que anhelaban.
2. Un líder digno dedica su vida para servir a las personas. Los desafíos al liderazgo no son siempre algo negativo. Si el desafiante cree honestamente que puede servirle a las personas de una manera mejor que el líder actual, entonces el desafío puede ser adecuado (si también es la voluntad del pueblo, y en nuestro caso, de Dios). El centro del buen liderazgo debe ser siempre el bien del pueblo.

UNA VEZ SUCEDIÓ...

1. Esta conversación en el avión entre estos políticos británicos fue entre tres líderes políticamente opuestos, quienes estaban en total desacuerdo sobre asuntos importantes. Sin embargo, en esta instancia discutieron con respeto y apertura para escuchar la posición del otro. Esta discusión que buscaba la verdad más que el poder o el ego. Esta era una discusión con el propósito de encontrar la verdad y no de alcanzar una victoria política.
2. Tristemente, parece ser que hoy en día, muchos de los líderes políticos del mundo están en posiciones de liderazgo solo por sus propios intereses, y su objetivo principal es permanecer en el poder cueste lo que cueste. A menudo no parece que están sirviendo a los intereses de las personas o actuando en búsqueda de lo que es correcto y justo. En esta historia, en cambio, estos líderes discutían para buscar la verdad y con apertura para escuchar las ideas y creencias del otro.

PENSANDO MÁS PROFUNDAMENTE

1. Podría haber algunas respuestas diferentes que se ofrecen aquí. Tal vez, las personas se han vuelto demasiado sensibles al sentirse profundamente ofendidas por las posiciones con las que no están de acuerdo. O tal vez se han vuelto arrogantes y confiados con la convicción de sus creencias, y se niegan incluso a darle lugar a opiniones con las que no están de acuerdo. O tal vez, tienen miedo de que si se exponen a las ideas del otro, serán forzados a reevaluar sus creencias.

ALREDEDOR DE LA MESA DE SHABAT

1. Asegúrate que el debate de estas preguntas sea por “el bien del cielo” y se encuentren dentro del espíritu de Hillel y Shamai y ¡no del de Koraj y sus seguidores!
2. Las Universidades solían ser lugares en donde el discurso era un ejemplo del paradigma de las discusiones por el bien del cielo y por la búsqueda de la verdad. El Rabino Sacks se refiere a cómo hoy en día este se está volviendo cada vez menos el caso, en donde no hay lugar para posiciones discrepantes, y aquellos con voces alternativas son callados y “bloqueados”. Del mismo modo, hoy en día, el discurso político en varios países puede, a menudo, describirse como algo que no es por el bien del cielo. El ámbito de la prensa y del periodismo también se encuentra bajo amenaza, a medida que el discurso político allí se vuelve partidario y venenoso. Si podemos tener en cuenta el mensaje de esta semana de *Convenio* y *Conversación*, tal vez podamos aprender a escucharnos más abiertamente.
3. Escuchar opiniones que son opuestas a las propias te desafían a crecer y a pensar, incitando a que evalúes tu opinión más en detalle, y ayudarte a articular en lo que crees. Esto incentiva la humildad y protege contra la arrogancia y el exceso de confianza. Estar abierto a escuchar otras voces es, también, un ideal moral, al mostrar respeto a otras personas y sus ideas.